

Las dimensiones y la mirada Isabel Cuadrado

Sala de Exposiciones del IES Bernaldo de Quirós
Del 19 de Mayo al 30 de Junio de 2010

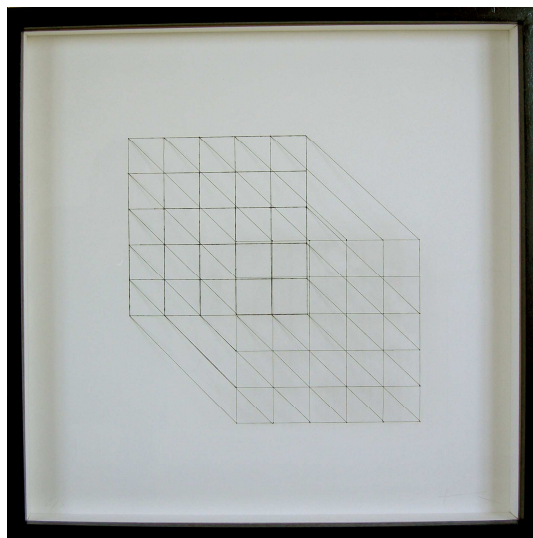
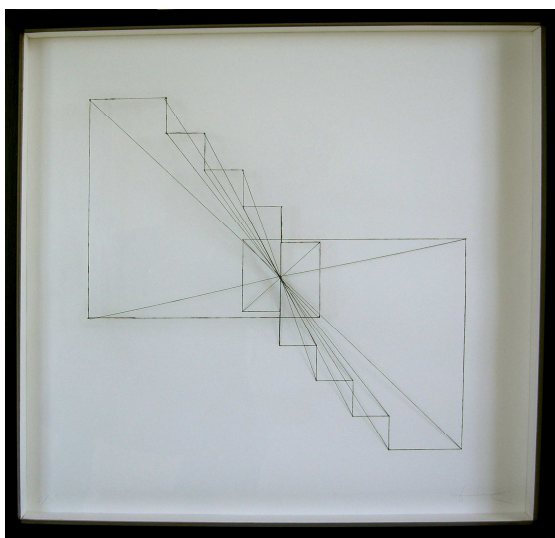
Horario: Lunes a viernes
10h - 14h / 17h - 20h

IES Bernaldo de Quirós
Fraile Paulino s/n
33600 Mieres – Asturias
Tf. 985 46 49 82
www.ibq.es

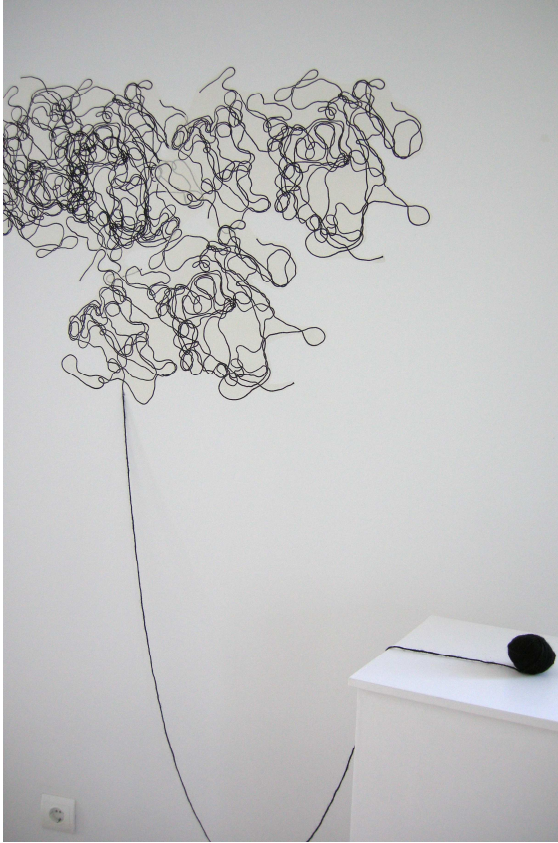
Isabel Cuadrado es una artista veterana con innumerables exposiciones y con obra en importantes colecciones; ha sido artista residente en el *Frans Maesreel Centrum* de Bélgica en varias ocasiones, ha recibido el XIII premio nacional de grabado *María de Salamanca* y ha sido becada por la *Real Academia de España* en Roma y obtenido la beca *MAE-AECI* del Ministerio de Asuntos Exteriores entre otros. A pesar de su versatilidad su principal faceta se hace fuerte en el mundo del grabado y la estampación donde, de manera inteligente, ha conseguido asumir nuevas competencias para esta técnica que la han conducido a planteamientos novedosos, al juego como cuestionamiento y al maridaje entre el saber clásico y la vanguardia.

En la sala de exposiciones temporales del IES Bernaldo de Quirós ha presentado una propuesta diferente. En sus piezas se cuestiona la acción del espacio y del tiempo así como la relación de estas con el espectador. No solo muestra una obra cambiante en un tiempo real y virtual, sino que incluso nos hace mover física y mentalmente para preguntarnos el porqué. Nos ofrece lo efímero, el vagar del tiempo, el tránsito y el momento que se va; *Tempus Fugit*, reza el título de su actual exposición en el Palau Antiguitats de Barcelona. Dirige de manera magistral nuestras propias interpretaciones con un fluir que se debate entre la evidencia y la ausencia, entre la transparencia y lo invisible. *“Una parte importante de mi obra pretende indagar la relación que existe entre la realidad y el espacio de su representación, o lo que es lo mismo, si las cosas son como nos dicen o si podrían ser de otro modo y cómo.”*

La investigación de los distintos soportes le viene ya de largo, parece que siempre haya una nueva vuelta de tuerca que dar a los manidos materiales de la estampación tradicional. Siempre hay algo de lo que desprenderse, en algunas de las obras expuestas trata de hacerlo del espacio que lo encierra. Los grabados, saltan del fondo y se estrellan contra el cristal, fugan y adquieren profundidad real. *“La geometría, la codificación del espacio por medio de las herramientas que proporciona el dibujo técnico y el propio dibujo como proceso generador de espacios a partir de estructuras muy simples, también me han interesado.”*



Dibujos en el aire, “escalera y “jaula”.



Metamorfosis, una serigrafía, de tintes laberínticos, salta del muro liso del museo y cobra vida convirtiéndose en una madeja de lana.

La línea dibuja y nos guía a través del espacio y en el tiempo, haciéndonos entender que, lejos de estar hechos a la imagen del ser humano, es el individuo el que los hace suyos en la relatividad de toda relación. Pero siempre aparece marcando límites. En este sentido la obra de Isabel Cuadrado no es algo que podamos abordar de golpe, sino algo que se nos escurre, algo a lo que hay que llegar y en lo que hay que sumergirse. La conversación con el espectador es profunda incluso en lo fútil, en nuestras dudas, en cada mirada de soslayo. ¿Quién dijo que lo sencillo fuera sencillo? Nuestro recorrido pertenece ya al de la propia obra enredándonos en un torbellino de imágenes sugerentes que no dejan de sorprender. Se nos ofrece la posibilidad de acercarnos a un fantástico mundo que se extiende más allá del espejo de cada uno, con la mirada limpia del que se sincera ante los demás, o con la mirada infantil del curioso que indaga, del que vigila, del que escruta y atisba cada rincón, siguiendo caminos que insinúan ser trazados de antemano.

En la sala del edificio histórico ha llevado a cabo una instalación, *Plein Air*, donde el patio se transforma en un caleidoscopio que refleja el tiempo actual, mientras nos obliga a girar alrededor de nuestro reflejo para asir ideas que pertenecen ya a nuestro pasado. Nos preguntamos si nuestra vida pasa a formar parte de una obra que nos convierte en creadores de su tiempo.

Por un lado la sencillez de sus soluciones las abre al mundo de lo simbólico sin perder objetividad. Por el otro consigue que la dualidad entre lo cuantitativo y lo cualitativo de los códigos espaciales se disuelva en relaciones y perspectivas personales y subjetivas. El juego de los elementos nos invita a participar de ciertas reglas que aceptamos primero y cuestionamos más tarde.



Plein Air, la artista ante su instalación en el patio central del palacio.



In hábitat, Instalación en el Hall de la facultad de Filosofía y Letras de León en el año 2007.

Si hurgamos en su trayectoria nos damos cuenta de cómo son cuestionadas las reglas de nuestro hacer diario. En *In hábitat* el hogar se convirtió en espacio simbólico. Miles de páginas dispuestas en series de flecos que se movían al menor movimiento formaron los muros y la cubierta de esta efímera estructura. Se nos presentó una arquitectura del conocimiento basada en el valor real de la imprenta como base para un orden simbólico. Un orden profundo y desarrollado en un marco histórico lineal como hecho discursivo. La casa entra dentro de nuestro orden racional, nos protege de la barbarie. No se trata ya, pues, de una casa de ladrillos, de una arquitectura del espacio, se trata del hogar, que se ubica allí donde está el juicio y la reflexión del ser humano.

Fuente:
<http://www.isabelcuadrado.blogspot.com/>

Por Xosé Antón G^a-Sampedro Vega. Profesor de Plástica y Dibujo